

MARISELA GALLARDO LLANILLÁN,
COORDINADORA DE TRAYECTORIAS FORMATIVAS CFT

Formación continua: construir oportunidades reales para Magallanes

En una región como la nuestra, donde las oportunidades muchas veces dependen del esfuerzo personal y la capacidad de adaptarse, la educación cumple un rol fundamental. Pero hoy, más que nunca, no basta con una formación inicial: aprender durante toda la vida se ha vuelto una necesidad.

En este contexto, el Centro de Formación Técnica de Magallanes se encuentra en un proceso clave: consolidarse como una institución de educación superior pública que no sólo forme técnicos, sino que también ofrezca oportunidades reales de formación continua a lo largo de la vida.

Este desafío no es menor. Implica construir una institución conectada con el territorio, capaz de responder a sus necesidades productivas y sociales, y de acompañar a estudiantes, trabajadores y titulados en sus trayectorias formativas. La región enfrenta transformaciones profundas, con demandas crecientes de capital humano en áreas como energía, logística, acuicultura, servicios y cuidados, donde la actualización permanente de competencias es fundamental.

En esta línea, los cursos ejecutados recientemente por el CFT de Magallanes reflejan con claridad este enfoque. Tanto "Operario/a de bodegas" como "Cuidador/a de personas mayores en contextos domiciliarios y comunitarios", -ambos financiados por SENCE a través del Programa Capacitación en Oficios, Línea Estudios Superiores-, no sólo entregaron herramientas técnicas pertinentes, sino que respondieron a necesidades concretas del territorio, mejorando la empleabilidad y abriendo nuevas oportunidades laborales para sus participantes.

A estas iniciativas se suma el curso "Manejo de estrés y salud mental en tiempos de crisis", impartido en enero de 2026, que abordó un aspecto clave del desarrollo humano: el bienestar emocional. Durante dos días de trabajo intensivo, los participantes aprendieron a identificar señales de estrés, aplicar técnicas de respiración, relajación y mindfulness, y fortalecer conductas de autocuidado. El 100% de ellos logró reconocer signos de estrés y adquirir herramientas prácticas para gestionarlo, lo que impacta directamente en su salud mental y en su desempeño laboral. Las reflexiones recogidas en la sistematización del curso muestran un aprendizaje profundo, vivencial y significativo, que los participantes proyectan tanto en su vida personal como en su trabajo.

Detrás de estas experiencias formativas hay un elemento clave: el financiamiento público. Gracias a programas impulsados por el Estado, estas oportunidades se vuelven accesibles, eliminan barreras y acercan la capacitación a quienes más lo necesitan. Pero el desafío va más allá de ejecutar cursos. Hoy el CFT avanza en la creación de una estructura institucional de formación continua, articulada con el mundo laboral y con otras instituciones, que permita ofrecer rutas de aprendizaje flexibles, pertinentes y sostenibles en el tiempo.

Cada certificación, cada curso y cada experiencia formativa representan un paso en esa dirección. No son sólo logros individuales: son parte de un proceso mayor para construir una institución pública que responda al territorio y que contribuya al desarrollo de Magallanes.

Porque invertir en formación continua no es sólo capacitar personas. Es construir oportunidades reales, fortalecer el capital humano y proyectar una región con más desarrollo, equidad y futuro. Este es un desafío colectivo que requiere compromiso institucional, políticas públicas sostenidas y una mirada de largo plazo.